

FIGURAS SEFARDIES DE ACTUALIDAD

En números anteriores de esta MISCELÁNEA DE ESTUDIOS ÁRABES Y HEBRAICOS tuvimos ocasión de hacer un breve relato histórico de las más importantes comunidades sefardies establecidas en diversos países de Europa, América, etc. Como complemento de esa aportación de carácter general, vamos a dar comienzo en el presente número, a ruegos de nuestro amigo don David Gonzalo Maeso, co-director de esta Revista, a una serie de biografías de personalidades sefardies, residentes o no en el Estado de Israel.

I.—*El sefaradi Joel (Julio) Racah, Rector de la Universidad Hebrea de Jerusalem.*

SI todos los trivos de Israel tienen una misma valor nacionala, es también mucho natural que cada trivo tenga en honor de contribuir por su parte y por lo mejor al realamiento del prestigio de toda la Nación.

Eg por cualo, la elección reciente del Profesor Joel (Julio) Racah como Rector de la Universidad Hebrea de Yerushalaym nos intche de una doble alegría y satisfacción.

En los siglos pasados nosotros los judíos sefardies que fuemos la gloria de las Universidades de España y Portugal, Italia, Francia y Holanda, por razones diversas y entendivles, piedrimos muchos de estos títulos de noblesa que honravan las familias de León Hebreo Abravanel, Amatus Lusitanus, Zacuto, Laguna, Montecalbo, Pereira, Baruk Spinoza, Isaac Cardozo, etc.

Con la emancipación en Europa son nuestros hermanos de-otros

trivos, que saltaron a la cabesera de la ciencia judía y de la cultura generala, mientras que nosotros, judíos de Oriente, caymos en una profunda letargia y estuvimos quedando siempre mucho atrás.

Este estado de cosas incompatible con nuestro ilustre pasado, devía a todo precio trocar.

El movimiento de Renacimiento Nacional Judío y la colonización judía en Eretz Israel, devían engendrar nuevas fuersas y hacer de nuevo revidrir los troncos de árboles que parecían para siempre aresecados.

Con la fundación de la Universidad Hebrea de Jerusalem, después de la prima guera mundiala, al son del viejo shofar, las murallas de la ignorancia devían caer y nuevas perspectivas se empesaron avrir para todos los hijos de la Nación.

Profesores y estudiantes judíos de cual se quier origin pudieron así consacrarsen cuerpo y alma a los altos estudios y cultivar las ciencias sin más ser molestados en sus cualidad de judíos.

Uno de entre ellos y de los más briantes es el nuevo Rector, el Profesor Joel Racah, descendiente de una familia sefardía de grandes eruditas, que havía echado profundas raizes en la propia patria de Garibaldi.

El Profesor Joel Racah, nacido en 1909 en la hermosa Florencia, todo en siendo joven y capace fue obligado de quitar la Italia, enterrumpiendo con dolor su carrera académica y tomar en mano el bastón de la peregrinación, después de aver ya profesado en las universidades de Pisa y Florencia, con gran renomada mundial.

Venturosamente que cuando las leyes raciales empesaron a ser aplicadas contra los judíos en Italia, la Universidad Hebrea se topaba en llena actividad. Profitando de estas circunstancias eya pudo así meter la mano sobre el disciplo de los grandes fisicianos y premios Nobel, Profesor Emico Fermi, de Italia, y Profesor Pauli, de Zurich, el joven Profesor Joel Julio Racah y abrigarlo bajo sus alas.

Así de esta manera, el nivelo de la Universidad Hebrea de Yerushalaym se podía comparar a aquel de las mejores facultades de físicas del mundo.

Robusto, joven, activo, cuando el Profesor Racah se metió al servicio de la ciencia en la capitala de Israel, sus cursos universitarios atiraron ya la atención de la juventud judía studiosa, que

para bolar con sus propias alas necesitava un buen guiador como él.

Es de esta manera que entre sus disciplos se cuentan hoy las celebridades del Instituto Weizman de Rehoboth, los Profesores de Shalith y Talmi, sabios universalmente apreciados en el mundo de las ciencias nuclearias.

A la declaración de la guerra por la Italia en 1940, tuve la oportunidad de pasar unos cuantos días con el Profesor Racah en la Torre de David, de Yerushalaym, ande aviamos sido arrestados por la potencia mandataria muchos intelectuales, juntos con los Profesores Cassuto, Tudeschi, Wardi, etc..

Poco después el Profesor Racah, aparteniendo a una de las mejores familias de la nobleza sefardía, se ató por matrimonio con la familia de intelectuales Mani, que su árbol genealógico lleva hasta la familia reala de David Ben Yishay.

En el 1957, el Profesor Racah presidió a los trabajos del Congreso Internacional de Ciencias, que tuvo lugar en Rehovoth. Su voz en estos capítulos delos estudios atómicos es considerada entre las cinco más grandes del mundo y por esto él assistía en uno de los Congresos de la Russia Soviética.

Este enverano él tomó parte en el trecer Congreso de Ciencias Judías que se ajuntó en Jerusalem y tuvo largas conferencias con los Profesores venidos de España: F. Pérez-Castro y David Gonzalo Maeso, testimoniando el gran interés que tiene le Universidad Hebrea en la colaboración culturala de Israel y España.

II.—*El veterano polígrafo, periodista y lexicógrafo Abraham Elmaleh, de Jerusalem.*

Cuando se vigita a cualquier hora del día al erudito y veterano polígrafo Elmaleh, el canez que sercamente será octogenario, no se puede no reconocer que este periodista y lexigrafo está echo de una masa bien fignida de las generaciones pasadas que gozavan de longevidad y de un güeso bien rezio.

El amigo Abraham Elmaleh, al cual me atan tantos ataderos de amistad mientras serca cincuenta años, es de una actividad absolutamente prodigiosa. Sus estudios, artículos, treslados y obras (en desparte de los diccionarios que él sólo sabe confeccionar con facilidad) en tantas lenguas: Hebreo, Francés, Arabo y Judeo-Español, es colaborador assiduo de todos los periódicos, revistas y

anuarios que se publican desde más de sesenta años en el mundo judío.

Discipulo del célebre Eliezer Ben Yehoudá, renovador de la lengua hebrea hablada y escrita, fundador él propio de periódicos y revistas científicas, talos que el «Haheruth» (La Libertad) y «Doar Hayom» (La Prensa diaria). «Mizrah umaarav» (Oriente y Occidente), Abraham Elmaleh apartiene a una familia bien conocida originaria de Maruecos, que plantó su tienda en Eretz-Israel, en Jerusalem, precisamente en el siécolo pasado.

Elevo de las escolas primarias judías Talmudé Torá, y de los colegios rabínicos (Yeshivoth), su primer amor fue de alcanzar a seer Sofer (=Escrivano) en el senso arcaico.

Buen calígrafo de los libros de la Ley, a la manera de los judios yemenitas y orientales, que tenían siempre en el pecho una buena escrivanía de cobre con péndolas de cania o de cañutos de plumas de pato, una buena tinta preta, con este polvo arenoso para enshugar las carreras escritas sobre pergamino o sobre papel, por su mano pasaron las copias du muchas «quetouboth» (=contratos matrimoniales) y documentos diversos.

De la buena caligrafía, después de pasar por los bancos de la escola de la Aliansa Israelita Universala, fundada en el 1882 en Jerusalem, por el buen hombre que fue Nessim Behar y sus maestros Salomón Kalmy y Kritsherosky, el salto a el enseniamiento y a la redacción de periódicos no le fue tan difícil.

Encorajado por los gran rabinos Rabbí Yaacob Meir y Rabbí Yaacob Danon, su propio esfuegro, por Eliezer y Hemda Ben Yehudá, así que por el Profesor Yossef Klausner, Hermoni, Jabotinsky, Nahum Sokolow, Yossef Aharonowitz y otros periodistas, Elmaleh subió con mucha pristés todos los escalones.

Gracias a su tenacidad, a su grande aplicación, a su dedicamiento al estudio en l'Ecole Biblique de Jerusalem, de los Padres Dominicanos, su estada prolongada en Salónica, Constantinople y Damasco, Elmaleh se dio a conocer y apreciar de una parte y de la otra, pudo emprender todo lo menesteroso para entender la alma nacionalo de los judíos sefardés y sus cultura.

Todo en tomando parte a la vida política y sociala, en el Imperio Ottomano, después de la revolución de los Jóvenos-Turcos y la prima guerra mundiala, y cuando Eretz-Israel pasó a la potencia mandataria de la Inglitiera, Elmaleh afirmó de más en más su personalidad, sea como uno de los principales redactores del

quotidiano «Doar-Hayom» (=Correo del Día), sea como director de las revistas científicas «Mizrah ou Maarav» (=Oriente y Occidente), y «Mahbereth» (=Cuaderno), que aparece ahora en Israel mientras diez años.

Entre sus mejores sucesos científicos y literarios, cabe mencionar el traslado de «Calila y Dimna», tan apreciado por nuestro poeta nacional Haim Nahmán Bialik.

Sus diccionarios encyclopédicos Hebreo-Francés y Francés-Hebreo, así que Arabe-Hebreo y Hebreo-Arabe, se encuentran en todas las bibliotecas del mundo y le valieron elogios tan bien merecidos de las más grandes sommitas universales.

Erudito y veterano de las letras hebreas y del Judaísmo Sefardi, Abraham Elmaleh es sin dubio uno de sus más distinguidos luzeros.

III.—*El novelista y romanciero Izhac Shamy.*

En la segunda mitad del siglo pasado, el viento de arebivimiento de nuestra lengua nacionala, la colonización de Eretz-Israel, así que el Sionismo político del gran visionario Theodore Herzl, tomaron un eslancho desconocido hasta entonces en la historia judía de la Diáspora.

En los cielos tan oscuros del Galuth, los rayos de una nueva alvorada empesaron a apuntar. Desde entonces nuevos luzeros, sembrados aquí y ayá, en el mundo judío, empesaron a aclarar los coraçones adoloriados. Israel, la nación y la tierra, sacudidos por nuevos corrientes políticos y sociales, eran yamados a alivianar sus hombros de las cadenas pezgadas de fierro del cativerio dos veces milenario.

Rabí Yehudá Bibas y su discipulo Rabbí Yehudá Hay Alcalay, los sefardíes precursores del Sionismo político, así que el Dr. Marc Nordau, Ahad ha-Am, Yosef Klausner, Reuben Braïnin, Nahum Sokolow de la Hazefira, Zeeb Yahbetz, el profesor orientalista Yoseph Halévy, Ishac Epstim, Haïm Nahman Bialik, Vladimir Zeev Jabotinsky, como estrellas luminosas del Judaísmo, aclararon las moradas de Yaacov. Ellos despertaron los sentimientos de nostalgia guadrados en el fondo de la concencia nacionala del pueblo y les dieron cuerpo y alma.

Estos trocamientos radicales hicieron yermoyecer en el empe-

sijo del siglo veinte nuevos campos de flores literarias en Eretz Israel y la vida judía en Eretz-Israel.

En Yerushalaym, Hebrón, Saffed o Tevasia, así que en todos los otros centros, como Yaffo, Haifa, y las nuevas colonias de Rosh-Pina, Zichron Yaacov, Petah-Tiqwa, Rishon le Zion, Rehoboth, etc., una red de escuelas judías modernas encerclo a todos los elementos viniendo de las quatro partes del mundo entendiendo fusionarlos en una massa compacta. La obra bendicha de la «Alliansa Israelita Universala», de los «Howewe Zion», de la «Jewish Colonization Association», de la «Hilfverein der Deutschen Juden», así que las instituciones educativas de la Organización Sionista Mundiala, empressaron ya a dar sus frutos espléndidos. Seferadim y Ashkenazim, ninios y ninias engrandecidos en los mismos bancos delas escuelas elementarias, secundarias y normalas, dieron nacemento a una mancevés culta y ambiciosa.

Es entre esta juventud judía, emancipada, que muchos de nuestros hermanos se hicieron remarcar en la prensa hebrea y la literatura moderna.

Agora percuramos de analysar en sus grandes linias la obra literaria del magistral escritor Izhac Eliahou Shamy, arrevatado de entre los bivos en 1949, poco tiempo después de la fundación del Estado, a la flor de su madurez criadera.

Izhac Shamy, elevado a la escuela de David Yellin, Yosef Shemuel Agnon, Moshé Smilansky, Shin Ben-Zion, Nissan Turov, Haïm Zuta, A. M. Lifschitz, se hizo remarcar, como teniendo en su pecho una péndola y escrivanía de artista y unos ojos scrutadores capaces de observar los tablos encantadores de este Oriente primitivo y prenismo de sus hermanos y vecinos hasta agora cuasi desconocidos, a la literatura hebrea dela época de los Mas-kilim.

Desde sus primos escritos, Shamy supo topar las propias tintas y colores para describir y pintar con segura las escenas dela vida orientala judía y delos vecinos autohtones. Atado a las raizes profundas de este ambiente, partajando sus íntimas emociones y sentimientos, conociendo sus bravouras y flaquesas, sus saltos y bayles, con sus tristesas y litanias, Shamy fue el primero en la literatura hebrea que razgó de una mano experta todos los velos que empaniavan la vista del nuevo panorama, que con él se descovijava delante los lectores apercantados por la bivez de expresión y el realismo de sus personajes.

Es por esto que la obra literaria de Izhac Shamy fue calorosamente aplaudida por los círculos intelectuales de Eretz Israel y acogida con mucha *sympatía* en las revistas de los hebraisantes clásicos Homer, Hapoel Hatsair y Hashiloah, Moledeth, Haïm Hehadadh, etc..

Dos novelas que le ganaron la *sympatía* pública desde su aparición en el 1907, sobre la vida de los judíos sefardíes, fueron: *°Aqará* = «La mañera», y *Kófer nèfeš* = «El regate», onde se pintan en sus colores vivos y originales los sentimientos que vibran en la intimidad de estas comunidades orientales, con sus usos y costumbres diferentes de la vida judía de Polonia y Galicia, Russia y Rumanía, descritas con arte por Smolenskyn y Mapou, Perez y Feirberg, Mendele y Shalom Aleihem.

En el cuento de «La mañera», Shamy relata las sufrimientos de Flor, la mujer oriental que en su alborozo y nervosidad está pronta a percharle los cabellos de la cabeza de la comblessa que le roba a su marido, porque su mala suerte no le trusho criaturas en el hogar de familia.

En el romanso *'Ab u-banót* = «Padre y hijas», Shamy sabe emplear todos los artificios de la prosa hebrea para presentarnos un tablo vivo de la vida de Damasco, llamada el Ojo de Oriente, con todos los espectáculos arebashantes de las mujeres públicas, bayladeras y cantaderas de los cabarretos, en compañía de los effendis, emborrachados por viviendas alcohólicas y stupefiantes, arastando en el deshonor algunas hijas de la comunidad judía.

El capo lavoro de Shamy es sin ningún dubio su libro *N°qamat ha'abót*, que apareció con una introducción del gran *stylista* y conocedor Asher Barash.

En líneas veramente magistrales, que alas vezes hacen acodrar páginas del Don Quijote de Cervantes, Shamy, como buen conocedor de la vida áraba de Naplouse y Hebrón, su sivdad natala, así que aqueya de la capitala de Egipto, Cairo, nos presenta tablos inulvidables, de lo que se passava aynda en nuestros días con los jugos de espadas y caballeros en el aserco de las fiestas de Nabi-Moussa.

Sus héroes, Abu Namer de Shehem y Abu Fares de Hebrón, que participan a esta fiesta y se libran batallas desgarantes y osadías: son pintados con un tal arte, que ellos quedan siempre gravados en la memoria.

Del resto, una descripción otra de Shamy publicada en el men-

sual «Moledeth» y intitulado *Bên hšlôt ha-yšimôn* = «Entre las arenas del Disierto», sobre los caballos de rassa que engrandecen en Arabia, es suguramente una perla dela literatura hebrea moderna.

Shamy merece dunque de ser leído y sus lectores sarlán siempre ganados.

Izhac R. Molho

Jerusalem, Julio de 1961.